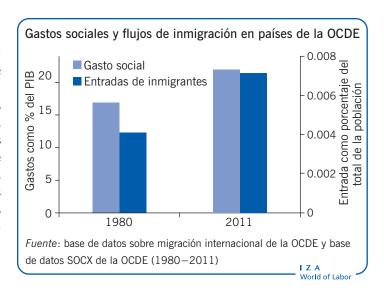


La hipótesis de la generosidad del estado del bienestar y la aceptación de la ayuda social por los inmigrantes

Las prestaciones sociales no son un determinante clave de la migración

DISCURSO DE ASCENSOR

A diferencia de la hipótesis de la generosidad del estado del bienestar, los datos empíricos revelan que las decisiones de inmigración no se toman con base en la relativa generosidad de las prestaciones sociales del país de acogida. Aunque los inmigrantes hacen uso de las prestaciones en mayor medida que los nativos, la brecha se atribuye principalmente a las diferencias en las características sociales y demográficas entre inmigrantes y no inmigrantes, y no a la situación migratoria propiamente dicha. Además, la evidencia en algunos países indica que los inmigrantes tienen menos dependencia de las prestaciones que los nativos, a pesar de que se enfrentan a un mayor riesgo de pobreza.



HALLAZGOS CLAVE

Pros

- No existen pruebas sólidas para apoyar la hipótesis de la generosidad del estado del bienestar.
- ♣ La inmigración la provocan por lo general las diferencias en empleo y salarios entre los países de origen y destino, la presencia de redes sociales y la proximidad geográfica.
- Cuando los inmigrantes hacen uso de las prestaciones en mayor medida que los nativos, la brecha se atribuye principalmente a las diferencias en las características sociales y demográficas entre los dos grupos.
- Una política del bienestar activa puede acortar la duración del uso de la asistencia social por parte de los inmigrantes.

Contras

- Las restricciones de elegibilidad, las deficiencias lingüísticas, las normas culturales y sociales, y la discriminación limitan a menudo el acceso a las ayudas sociales por los inmigrantes.
- Los inmigrantes se enfrentan a un mayor riesgo de pobreza que los nativos, lo que a menudo no se compensa con las ayudas sociales.
- Cuando existe, la dependencia de las ayudas sociales disminuye con el tiempo que se pasa en el país de acogida, aunque lentamente.

MENSAJE PRINCIPAL DE LOS AUTORES

Argumentar que los programas de ayudas sociales generosos impulsan la inmigración y que es más probable que sean los inmigrantes quienes usen y abusen de los programas sociales es infundado. Al contrario, los inmigrantes se enfrentan a menudo a un mayor riesgo de pobreza que los nativos, lo que no compensan bien los programas de ayudas sociales. De hecho, las políticas que restringen el acceso de los inmigrantes a las ayudas sociales empeoran su integración socioeconómica y generan más solicitudes de ayudas. Por tanto, ampliar las ayudas sociales adaptadas a la integración activa de los inmigrantes en el mercado laboral del país de acogida es una intervención política deseable.